



u. (in moderne)
la pointe de
ie; mais il ne
essus de la m
its durant son
me lieu d'où
ne sans doute



BT33

L3

v. 7

44871

008202

Ignacio



1080014812



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

DEFENSA

DEL ENSAYO SOBRE

LA INDIFERENCIA.

DEFENSA
DEL ENSAYO SOBRE
LA INDIFERENCIA
EN MATERIA DE RELIGION

OBRA ESCRITA
POR **F. DE LA MENNAIS**, PRESBITERO,

TRADUCIDA
POR **DON J. M.**,

DOCTOR TEOLOGO DEL CREMIO Y CLAUSTRO DE LA
UNIVERSIDAD DE ALCALA

CON UNA BIOGRAFIA DE LOS FILOSOFOS MENCIONADOS
EN ESTA DEFENSA.

Magna vis est veritatis, quæ cum per se
intelligi possit, per ea tamen ipsa quæ ei ad-
versantur, elucet; ut, immobilis manens,
firmitatem animæ suæ, dum attentatur,
acquirat.

S. HILAR., *Pictav. de Trinit.*, lib. VII.

PARIS, | MEJICO,
LIBRERIA DE ROSA. | LIBRERIA DE GALVAN.

1835.



FONDO EMERITARIO
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

44871

BT 33

L3

V.7

DEFENSA
DEL ENSAYO SOBRE
LA INDIFFERENCIA
EN MATERIA DE RELIGION

OBRA ESCRITA
POR F. DE LA MENNAIS, PRESBITERO

TRADUCIDA

POR DON J. M.

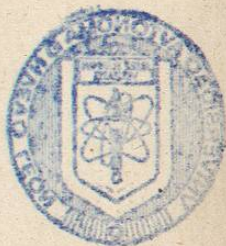
RODRIGUEZ TORRES, DEL DIGNO Y CATEDRADO DE LA

UNIVERSIDAD DE MADRID



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

44871



Capilla Alfonso X
Biblioteca Universitaria

PROLOGO.

Fué la incredulidad el caracter del siglo pasado y del nuestro lo es la duda. Extenuada la razon por un prolongado combate contra la fe, no tiene ya ni fuerza para negar: lo mismo desconfia de la verdad que del error, y entre hombres no cristianos, de ningun modo

VII.

008202

la persuasion, sino las conveniencias y los intereses determinan las opiniones, sin exceptuar las defendidas con el mayor calor. Vivese ya en una especie de escepticismo práctico, cual si no existiese nada de verdadero ú falso, ú como si fuese imposible discernir uno de otro. Sometido todo al racionio, se cansa uno de sus vanas promesas, y pierde la confianza en él concebida. De cualquiera materia que se trate, la discusion no es otra cosa mas que un juego del talento, ó el cálculo de las pasiones. Ya no se habla para convencer; no se escucha para ilustrarse sino para responder, ó para pasar el tiempo. Póngase muy en claro un asunto cualquiera, y se dirá: *Esto puede sostenerse*. He aquí el mayor triunfo á que pueden hoy aspirar la lógica y la elocuencia, dándole tambien su parte al sofisma. Las pruebas ya no prueban, admiran; se penetran de ellas los entendimientos sin conformarse. Una cosa para ellos al principio era materia de

duda por parecerles obscura; dudan de ella despues, porque presumen les parecerá menos clara con el tiempo: para ellos no hay mas que apariencias.

Esta disposicion escéptica la emplean principalmente en la Religion. No se valen ya de los esfuerzos del discurso contra el Cristianismo, ni de los argumentos altaneros del siglo pasado. *No creo, no puedo creer*, tal es ahora la palabra con que se responde á todo, tal la única dificultad, la única réplica, y en todas partes nada hay que combatir sino la duda. Reina esta en el fondo de los corazones, sofoca en ellos la esperanza y hasta el deseo de conocer la verdad; Cuántos infelices de todas edades y condiciones no hemos visto que la han conservado hasta el sepulcro!

Admirados de los estragos diarios de esta funesta enfermedad, hemos buscado la causa, y hemos creido descubrirla en la filosofia, que, constituyendo al juicio de cada hombre, único

juez de lo que debe creer, no da ninguna base sólida á sus creencias, ni regla segura á sus fallos; y en efecto, patentizamos en la tercera parte del *Ensayo* y en nuestra *Defensa*, haber conducido siempre esta filosofía al escepticismo, y que hácia él debe necesariamente conducir á todo entendimiento consecuente.

Principia por aislar completamente al hombre, y luego le dice como para darle la única regla de certeza, segun mostraremos: *Todo lo que tú crees firmemente ser verdadero, lo es.* Entonces todo es cierto y todo es falso, porque no hay verdad, que no la hayan creído algunos hombres, ni tampoco error que otros no hayan creído. Pero si todo es cierto y todo falso, nada es falso ni cierto, y la sabiduría consiste en una duda absoluta.

Con qué autoriza esta filosofía todo y cualquier extravío del entendimiento humano. La herejía no es mas que su aplicación y consagra la

locura misma, pues no hay loco, que segun estos principios, no deba mirar como otras tantas verdades inconcusas, las visiones de su imaginación perturbada. En efecto, ¿qué respuesta daría el cartesiano á quien dijese: *Yo soy Descartes?* Veamos qué medio hallaría en su filosofía para probarle no ser Descartes.

CARTESIANO.

Vm. se chancea haciéndose Descartes, adviérta Vm. murió este grande hombre ciento y cincuenta años ha.

LOCO.

Vm. es quien se chancea diciendo murió Descartes; porque soy Descartes, y vivo.

CARTESIANO.

¡Qué! ¿Es Vm. el autor de las *Meditaciones*, de los *Principios de filosofía*, de estas magnificas